

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. ídem, franco de porte.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. ídem, franco de porte.

## Sección literaria.

### ERNESTINA.

Era una tarde del florido mes de abril, cuando el sol se ocultaba tras colinas de doradas nubecillas, cuando sus últimos rayos daban la cima de los árboles, entre cuyo ramaje cantaban su prolija canción los pajarillos. Cuando la sombra de los árboles y de las peñas se iba tornando por grados gigantesca, prolongándose como una mole informe sobre el musgo de la padra, húmedo con el rocío del crepúsculo. Cuando los insectos buscan un asilo en el cáliz de las flores y las fuentes sueltan sus mas melancólicos murmullos, y suspira mas blandamente el aura, y los ecos hallan en todas las concavidades de la tierra un eco misterioso y prolongado. A esa hora deliciosa, y en las bellas cercanías de Andújar, que son un traslado del Paraíso, el alma se siente casi agobiada bajo el peso de dulces emociones e inesplicables delicias. Allí, en donde por todas partes brotan ramilletes de flores, en donde el ambiente está sobrecargado de suaves perfumes, en donde los ojos no saben donde fijarse con preferencia, si en el variado paisaje, ó en el cielo azul, matizado de celajes.

A la hora y en la tarde de que hablamos, que era la del 2 de abril de 1836, hallábanse dos jovencillas y un sacerdote de mediana edad sentados los tres sobre un fragmento de columna cubierto de verde musgo.

El sitio en donde se hallaban era Andújar el Viejo, que está situado una legua encima de la ciudad moderna, y aquella columna monumental, había formado parte tal vez de la antigua Illiturgis, que tuvo la intrepidez de proclamar su amistad hacia Cartago, delante de las embravecidas huestes de P. Escipión, á su vuelta de Africa, quien la entró á fuego y sangre despues de una heroica resistencia.

Imposible es describir con palabras el magnífico paisaje, que desde aquel sitio se ofrece á las miradas. A un lado las peladas crestas de Sierra Morena, cubiertas de nieves sempiternas, con sus laderas que ostentan una vegetación lozana y bosques seculares; al otro el caudaloso Guadalquivir, que pasa cortando en dos un valle ameno y dilatado, y mas abajo Andújar con su aspecto morisco, con sus altas torres, con sus perfumados jardines. Y para contrastar con tan bello panorama, el viajero huella con sus pies lápidas mortuorias que formaron el pavimento de una iglesia, descubre por todas partes cerca de sí, arruinados murallones, torres derruidas y montones de piedras cubiertos de verde musgo. Bien es verdad que entre estos escombros, símbolos de la fragilidad de las obras humanas, sobresale aquí y allá alguna blanca casita, cuyos habitantes parecen los guardianes de estas ruinas venerables.

Pero á pesar de este bello panorama, los tres personajes de que hablamos no fijaban en él sus ojos, absortos en una acalorada discusión.

—Sí, decía la mayor de las dos jovencillas, dentro de ocho dias estaré en Madrid: tendré coches, galas y numerosos criados. Frecuentaré los bailes, los teatros, seré la reina de todos los elegantes círculos sociales, porque Conrado es rico, es inmensamente rico, y está orgulloso con mi hermosura.

En efecto, la que hablaba así era perfectamente hermosa, y formaba un raro contraste con su compañera, pálida, dulce, tímida; pero sin ningun brillante atractivo.

—Oh, qué existencia tan dichosa me espera, prosiguió con entusiasmo la joven; esta es la realización de todos mis sueños, el cumpli-

miento de mis mas bellas esperanzas! ¡Era, pues, la voz del destino la que murmuraba en el fondo de mi corazón de niña, y me presagiaba un brillante porvenir!

—Pero hermana, murmuró tímidamente la otra, tú apenas conoces á Conrado, no le has visto mas que un dia, ¿cómo es posible que lo ames!

La joven se sonrió con desden.

—Y para qué necesito amarle! repuso; me coloca en una envidiable posición, y esto me basta.

—¿Confías en su cariño?

—¿Qué me importa!

—Y dejas sin lágrimas á tu pobre padre ciego! ¿Quién le dará el brazo en sus paseos?

—¿Quién le alegrará en las tristes veladas del invierno?

—No le quedas tú por ventura!

—Oh, yo soy á sus ojos una niña, y mis palabras no bastan á consolarle! Además, estoy tan débil, tan enfermiza, ¿Dios quiera prolongar mi existencia, hasta que él baje á la tumba!

Pero, Teresa, ¿pretendes que me quede soltera por todas estas vanas consideraciones?

—Oh, no, Roberto te ama, y tú le amabas! Había ya recibido tu juramento y la bendición de nuestro padre. ¿Yo no sé qué estraña fascinación obró en tí ese hombre! Por la mañana fuiste á Andújar, lleno tu corazón de la imagen de Roberto, y por la tarde ya habías roto todos los lazos que te unían á tu compañero de la infancia.

—La fascinación es muy fácil de explicar. Conrado es mejor partido.

—Pero también Roberto es rico. Esa casa, que está enfrente de la nuestra, es suya, posee muchos rebaños que pastan en el monte, muchas tierras que le dan óptimos frutos.

—Si, pero es como la ostra adherida á la roca que la sustenta, ¿y quieres tú que yo se pulle mi hermosura en este rincón del mundo?

—Pero él te ama, Ernestina, y va á ser muy desgraciado!

—Brilló en los ojos de esta un relámpago de vanidad satisfecha, y respondió con insultante ironía.

—Pues tanto le compadesces, ¿por qué no curas las heridas que yo le hago? ¿Por qué no te casas con él?

La pobre niña retrocedió algunos pasos, y se llevó ambas manos al corazón, como si acabase de recibir un golpe de muerte. Cuando levantó la cabeza estaba lívida, y dos gruesas lágrimas pugnaban por asomarse á sus ojos azules y melancólicos.

—Lo que haces no está bien hecho, Ernestina, dijo entonces el sacerdote meneando tristemente la cabeza, y el que aquí siembra lágrimas, recoge en cambio amargura, no lo olvides! ¡Supuesto que has leído en el corazón de tu hermana, deberías prosternarte ante ella y adorar su abnegación y su virtud! ¡No, nada de lo que haces está bien hecho! ¡Recuérdalo, tú pusiste en juego toda clase de ardides para apoderarte del alma de Roberto y arrebatársela á tu hermana, y ahora son tres seres los que lloran tu inconsecuencia y tu abandono! ¡Ah, no son estas por cierto las máximas que yo he procurado grabar en tu alma juvenil, no! ¡Un lazo anudado por el egoismo, se convierte en una cadena de hierro; un juramento pronunciado sin buena fe, es una blasfemia, y la blasfemia es una ponzoña que acaba por abrasarnos las entrañas! No haces tan solo una ofensa á Dios; proclamamos una mentira, y luego te faltarán las fuerzas para sostenerla á la faz del mundo. Guárdate, Ernestina: el matrimonio nos impone deberes sagrados, de una consecuencia tan trascendental y tan grande, que no hay ningun delito comparable con el delito de violarlos. Puesto que tu alma es muda, que tu corazón es seco, no hablaré á tu alma ni á tu corazón; hablaré tan solo á tu egoismo: piensa que

nada son el lujo y los placeres, si la paz y la concordia no se asientan á la cabecera del lecho nupcial. Piensa que el matrimonio, sin amor y sin deber, es para el hombre lo que el lóbrego calabozo para el condenado á muerte. Como él vive en las tinieblas, y solo podrá saludar el sol cuando tronche el verdugo su cabeza. La paz y el amor son los dioses penales del matrimonio; son los dioses penales que Eneas pensó en salvar antes que su propia vida. Hay un refrán vulgar, que como todos los refranes que consagran el tiempo y la experiencia, son una verdad infalible. Este es: *quien mal hace, mal encuentra*. Tú haces mal, ¡ay de tu vejez, Ernestina!

Aun no había acabado de pronunciar estas palabras el sacerdote, cuando la joven se levantó impaciente y se alejó por una frondosa calle de árboles.

Sus dos interlocutores la siguieron guardando un triste silencio.

A la noche siguiente, una de las mejores casas de Andújar el viejo estaba profusamente iluminada, y salían de su interior torrentes de armonía.

Es que se solemnizaba con un baile el casamiento de Ernestina, que se había verificado aquella tarde misma.

Tanto como era mayor el bullicio que reinaba en el interior de la casa, tanto era profundo el silencio que reinaba en torno de ella; y hasta los pájaros cantores de la noche parecían haber enmudecido para recoger los ecos de aquella alegre música, hasta la brisa había interrumpido sus ayes y la fuente sus murmullos.

Un hombre estaba sentado en el tronco de un árbol, en frente de la casa, y tenía la cabeza caída sobre el pecho y las manos cruzadas sobre las rodillas. Era Roberto.

Al breve rato una sombra leve y blanca salió furtivamente de la casa, y acercándose á él, puso una mano en su hombro.

—Roberto levantó la cabeza: sus mejillas estaban inundadas de lágrimas.

—Teresa! exclamó sollozando.

Teresa se sentó junto á él, y lloró en silencio.

Una tórtola solitaria cantaba sobre una rama vecina. Aquel triste lamento hallaba un eco en sus acongojados corazones, porque parecía participar de su amargura.

Pasóse mucho tiempo.

—Gracias, hermana! exclamó por fin Roberto. ¡Dios os bendiga por el bien que me habeis hecho! Todos me han abandonado menos vos!... ¡Vos renunciáis á los placeres del baile para consolar á un desdichado!...

Y pierden toda su amargura la lágrimas cuando las recoge un alma compasiva! ¡Me parece que la losa que oprimía mi corazón, se ha desvanecido! ¡Me parece que sufro menos! ¡Adios, Teresa, adios, nunca olvidaré que habeis sido conmigo bondadosa y compasiva!

Y Roberto, despues de haberla estrechado con efusión la mano, se dirigió á su casa. Teresa se lanzó en la suya.

Cuando entró en la sala de baile sonreía á través de sus lágrimas. Acababa de experimentar todas las delicias de los ángeles, porque había vertido el bálsamo del consuelo sobre un corazón desesperado.

II.

Habíanse pasado quince años desde el anterior suceso, y hé aquí lo que escribía Teresa, sentada bajo un verde emparrado, en una mañana del mes de abril, mientras cantaban en el prado las ovejas, y las flores se balanceaban sobre su frondoso tallo.

Leo en tu carta que eres muy dichosa, Ernestina, y, no obstante, desde que Clara, tu

nodriza, ha vuelto, siento un pesar que me tortura el alma. Dice que habitas en un espléndido palacio, que tienes una multitud de criados, muebles magníficos y deliciosos jardines. Dice que tienes tres coches, uno de ellos el mas hermoso, con tus armas esculpidas en la portezuela y tirado por dos caballos tordos que no los hay mejores en las caballerizas de la Reina. Me ha contado que tus salones están siempre llenos de personajes de la alta aristocracia, y que todos te adulan y te rinden homenaje. No sé cuántos miles de reales me ha dicho que te había costado tu último baile. Es una suma tan fabulosa, que se estremeció el corazón al pensar que has podido gastarla fútilmente en una noche. También me ha referido cual es tu método de vida: dice que te levantas á las dos, que te desayunas y consagras al tocador dos horas, hasta las cinco. A esta hora sales á paseo ó recibes visitas. Comes á las ocho; á las diez vas al teatro hasta las doce; y á las doce te diriges á alguna reunión elegante, en donde trascurren dulcemente las horas hasta que raya el alba.

Soy una pobre campesina, y no sé hallar el encanto de esa vida: pero en cambio ofrezco detalles que me ha dado me llenan de angustia y de zozobra. Tú ocupas un ala del palacio y tu marido la opuesta. La habitación de tus hijos está completamente separada de la de ambos. Vosotros dos apenas intervenís en su educación; primero el ama, luego el aya y ahora los preceptores, os relevan de todo deber de todo cuidado. Los criados de cada uno, los amigos, los parientes, los de cada uno.

A veces se pasan ocho dias sin que tú veas á Conrado, sin que ese vea á sus hijos.

Como no sean dias de convite, nunca comeis juntos; tú con tus amigas, á quienes él no conoce él con sus amigos, que acaso le guien al precipicio. A veces no duerme en su casa, y tú no lo sabes; bien es verdad que á él le sucede lo mismo contigo.

Tampoco las relaciones de tus hijos son las tuyas, ni las de tu marido, y si os hallais por casualidad en alguna reunión, os saludais con tanta ceremonia como si fuerais unos extraños. En los veranos, tú te vas á baños, Conrado á Paris, y tus hijos se quedan en Madrid. La pobre Clara está aturdida, y se refiere con cándida sorpresa, que un dia, por una torpeza de los criados, Conrado recibió la visita de un amigo tuyo, á quien no conocia, y despues de una graciosa escena muda, tu marido tomó la determinación de llevarlo á tu santuario, en el cual, sin embargo, no pudo entrar, porque se lo prohibió la Camarera. Al cabo de diez minutos, salió esta misma, é introdujo, al visitante, mientras tu marido se volvía silbando á su aposento.

Otras muchas cosas me ha contado, á las cuales no quiero dar asentimiento; pero ¿á dónde va á conducirnos todo esto; Ernestina?

¡Ah! créelo, tiemblo por tí, y todos los dias voy á rezar una salva á nuestra ermita querida, á la ermita de Santa María de la Cabeza, para que te proteja contra todos los peligros.

Ahora voy á hablarte un poco de mí. Mi vida es muy monótona, muy uniforme, pero vivo contenta y tranquila, porque puedo sembrar en mi derredor un poco de bienestar.

Nuestro buen padre se envejece mucho, y sobre ser ciego, está ya paralítico, de modo que es un milagro la prolongación de su existencia. También nuestro buen cura, nuestro antiguo preceptor, ha venido á vivir con nosotros.

Sufro algunas veces; pero otras soy muy dichosa, cuando ambos me llaman su ángel custodio, su buena Teresa.

Me olvidaba hablarte de un antiguo amigo: miento, no me olvidaba; pero no me atreva á hablarte de él.

Roberto, que despues de tu casamiento, habiendo recogido la herencia de un tío, se marchó á viajar, ha regresado despues de dar vueltas al mundo. Su fisonomía es siempre



triste, pero no espere ya aquel dolor agudo, aquel horrible decaimiento de cuando se marchó. Está muy cambiado, y puedo asegurarte que en ventaja suya, físicamente; pero en cuanto a sus cualidades morales es siempre el mismo. Viene todas las noches, y sentados los cuatro delante del hogar, yo trabajo, y él nos refiere con mucha gracia mil anécdotas de su viaje.

¿Cuándo te volveré a ver, hermana? Hoy hace quince años que nos hemos separados, y no se pasa ni un solo día, sin que nuestro buen padre pida a Dios la gracia de volverte a ver, antes que la muerte le sorprenda. ¡Ven Ernestina, ven! Ven a buscar un momento de descanso en nuestros brazos.

### III.

Habíanse pasado diez años más, desde que Teresa escribía esta carta, y era todavía la brisa del mes de abril, la que rizaba las aguas de las fuentes, la que suspiraba entre las hojosas ramas de los árboles.

Nada había cambiado de aspecto en la casita blanca. Las mismas enredaderas cubrían sus ventanas bajas, los mismos árboles la daban sombra. Sin embargo, delante de la puerta, sobre la alfombra de musgo brillante con el rocío de la mañana, jugaban cuatro niños, hermosos como los ángeles.

El mayo, tenía nueve años, la menor era una niña, graciosa y sonrosada.

De repente resonó el alegre sonido de una campana, y los cuatro se lanzaron al comedor. Había preparada allí una grande mesa, cubierta de manteles mas blancos que la nieve, y sentado a su testero, veíase a un anciano paralítico. Los niños fueron unos tras otro a besarle la mano, y él les dió en cambio su bendición.

Casi al mismo tiempo entraron un hombre y una mujer, cogidos de la mano, y sonriendo con la inefable sonrisa de los justos. Eran Teresa y Roberto: eran las dos almas amantes que Dios había por fin reunido; eran los dos corazones apasionados, que ya no producían mas que un latido! Ella, que había alimentado durante quince años la llama de aquel amor casto, de aquel amor sublime, de aquel único y verdadero amor, formado de abnegación y de pureza, que sienten los serafines: él, que había necesitado quince años para borrar del suyo la imagen adorada.

Y Dios los había, por fin, reunido, porque eran dignos el uno del otro. Dios los había reunido, como se reúnen dos amantes pajarillos en un mismo rayo de sol después de haber pasado la tormenta, y eran tan dichosos como se puede serlo en esta tierra de dolores. ¿Qué mas podían desear? Recibían todos los días la bendición de su padre y del buen cura, y sus hijos crecían a su sombra, adornados de gracias y virtudes. Su hacienda prosperaba, sus campos estaban mejor cultivados, y se había aumentado considerablemente el número de sus rebaños. En aquella modesta casita se habían refugiado la paz y la tranquila ventura, y nada turbaba el sueño de sus apacibles noches. Los criados envejecían allí con los años; los pobres de la comarca formaban sinceros votos porque el cielo les colmase de delicias, y tenían numerosos amigos que los distinguían con su ternura.

Teresa y Roberto se acercaron también respetuosamente a besar la mano de su padre, y dieron sonriendo los buenos días al cura, que acababa de entrar y estaba jugando con los niños.

El almuerzo fué alegre y expansivo, presidido por la franqueza, la cordialidad y el verdadero afecto.

A los postres un criado trajo una carta. Teresa dió un grito de júbilo; era de Ernestina, y leyó en alta voz lo siguiente:

«Querida hermana: Deseo que vengas a pasar algunos días conmigo: estoy enferma, y confieso que tengo algunos disgustos. Tú, sin duda, sabrás que aunque hace algunos años que yo y mi marido vivíamos separados, amigablemente, hace dos que las cosas llegaron a tales términos que me vi obligada a pedir el divorcio. El vivía en París con una bailarina, de la cual tenía muchos hijos, y eran tan desordenados sus gastos que no pudo seguir enviándome la pensión convenida. Empezó por pedirme a mi hijo mayor si quería seguir recibiendo, y yo me vi en la dura necesidad de mandársela. La pobre niña vive allí con los hijos bastardos y al lado de esa mujer que es peor que una madrastra. Pero este sacrificio no bastó, porque era un solo pretexto para ganar tiempo; mi marido siguió haciéndome caer en de todo, y tuve que empezar el pleito, que ha sido largo y enojoso. El ha hallado infames que me calumniaban y presentaban ante los tribunales pruebas de desli-

ces que no he cometido. En último resultado, solo a fuerza de empeños pude conseguir que no me encerrasen en una horrible reclusión, y aun es mucho. He tenido que luchar sola contra todos, porque no sé si te he dicho que Andres, mi hijo mayor, se ha casado con una muchachuela del pueblo, y solo piensa en la grosera familia que se ha formado. El otro ha muerto desgraciadamente en un desafío: ya ves si necesito de tus consuelos.

Ademas, estoy fatigada de la vida: ¡yo no quería decirte! pero hace mucho tiempo que estoy fatigada!

Las costumbres han cambiado tanto de ocho años a esta parte!

Los hombres se han vuelto groseros; y las mujeres han acrecentado su desvergüenza y su coquetería. La mujer de uno de mis mejores amigos, que ahora ha cometido la torpeza de casarse con una niña, dice que el cambio estriba en que yo me he vuelto vieja; pero no es verdad, porque cuando consulto el espejo me encuentro aun bastante hermosa.

Tú me lo dirás ingenuamente; ven, pues, que te espera con impaciencia tu Ernestina.»

La lectura de esta carta hizo verter a la virtuosa familia las primeras lágrimas de amargura, después de diez años de inalterable contento.

Aquella misma tarde Teresa y Roberto se pusieron en camino para Madrid; pero ¡ay! que cuando llegaron delante de la fastuosa mansión donde habitaba su hermana, hallaron el portal obstruido de gente, y supieron con dolorosa sorpresa la muerte repentina de la que tan brillante papel había representado en el mundo.

Teresa penetró con el corazón palpitante en aquella casa, en donde no debía ya hallar mas que un cadáver. Todas las puertas estaban abiertas. Atravesó los salones adornados con un lujo verdaderamente regio, y se halló por fin en la cámara mortuoria. Sobre el lecho, solo, frío, abandonado, estaba el cadáver; a los pies de la estancia, sentados alrededor de una mesa, un escribano y algunos alguaciles, que hacían un inventario de todo lo que existía en la casa.

Allí no había esposo e hijos que llorasen; allí no había amigos que se condolieran de la que había dejado de existir, porque los amigos de salón lo son únicamente en las prosperidades de la vida. En cuanto a los criados habían desaparecido, después de haber saqueado la casa. Teresa y Roberto, que se acordaban de la que había dejado de existir, porque los amigos de salón lo son únicamente en las prosperidades de la vida. En cuanto a los criados habían desaparecido, después de haber saqueado la casa.

Los dos esposos hicieron embalsamar el cadáver y lo llevaron consigo a su rincón del mundo.

El día que lo sepultaron en el cementerio de Andújar el Viejo, todos sus habitantes asistieron a la lúgubre ceremonia. Teresa, Roberto y sus hijos, arrodillados junto a la entretabiada sepultura, vertían sinceras lágrimas, y el pueblo conmovido oraba en voz baja.

—¡Hijos míos! exclamó el anciano cura en medio del silencio universal, esta infeliz, a quien yo he educado en el santo temor del cielo, dando rienda suelta a su orgullo y a su ambición, ha destruido su casa y ha hecho la desdicha de su marido y de cuantos la rodeaban. ¡Aprended, pues, aquí cuál es el fin de las pompas mundanas, cuál es el fin de la mujer que hace del matrimonio un frívolo comercio!

ANGELA GRASSI.

## Seccion de Modas.

El cambio de estación, unido a la apertura de los salones y de los teatros; comunica cierta animación a la moda, y las modistas comienzan a esponer al público las novedades creadas por su exquisito gusto y por su infatigable actividad.

Vamos, pues, cumpliendo con el compromiso que hemos contraído con nuestras amables lectoras, a hacer una rápida reseña de los trajes mas elegantes.

Comenzaremos por decir que los vestidos de calle, son cada vez mas sencillos, y que la mayor parte se hacen con cuerpo alto, liso y cerrado, y mangas semi-ajustadas: generalmente esta clase de trajes lleva muy pocos adornos.

En cambio de esta sencillez, los vestidos de visita y de baile son cada vez mas lujosos y se adornan con mas gusto, aun cuando no con tanta profusión como el invierno pasado. Las tiras de terciopelo, los volantes dispuestos en

forma de delantal ó figurando ondas, las tiras de pasamanería y los *macarons* se usan indistintamente para adornarlos. Hicéase con cuerpo alto la mayor parte, y las mangas son casi todas abiertas, a fin de poder lucir las mangas interiores, las cuales cada día van siendo mas ricas y elegantes.

Los vestidos de baile se hacen escotados y se adornan con bertas y volantes de encaje.

No hace muchos días que hemos tenido ocasión de ver una colección de vestidos para paseo y visitas que la célebre modista de París, Mad. Roger, remitió a una de las señoras mas notables de nuestra aristocracia. Persuadidos de que la descripción de ellos seria mas agradable a nuestras habituales lectoras, que la reseña general de las modas, tomamos una porción de notas de los mas lindos, las cuales vamos a espresar a continuación:

El primero es un vestido de tafetan color gris perla; la falda estaba adornada con cuatro volantes picados formando ondas. El cuerpo era alto, cerrado, y de cintura redonda; las mangas eran abiertas y estaban formadas por gran *bouffant* terminado por cuatro volantes: acompañaba a este vestido un lindísimo cinturón *duquesa* de la misma tela.

El segundo vestido, mas rico que el primero y tan elegante como él, era de tafetan color violeta y flor de malva; la falda, que tenía mucho vuelo, estaba adornada con cuatro volantes picados, de ambos colores, es decir, uno violeta y otro flor de malva, y así sucesivamente: al pie del último de ellos se veía un rizado de la misma tela. Cuerpo alto y de talle redondo, cerrado por medio de una hilera de botones. Las mangas eran anchas; en la parte superior tienen dos volantes y un rizado, y en la inferior dos volantes mayores que los anteriores y sobre ellos un rizado. Completaba este bellísimo vestido un cinturón *duquesa* rodeado de un rizado de los dos colores.

Otro de estos lindos trajes era de gró imperial escocés; la falda tenía mucho vuelo y estaba adornada con una tira de terciopelo negro, cortada al vies, de quince centímetros de ancho, colocada alrededor del bajo; el cuerpo alto, y cerrado por una hilera de botones, era enteramente liso, y las mangas semi-anchas, estaban terminadas por una tira de terciopelo semejante a la que adornaba el bajo de la falda.

Finalmente, otro de los vestidos que mas llamó nuestra atención, fué uno de hechura *Gabriela*, muy a propósito para traje de casa.

Nuestras lectoras no habrán olvidado que en esta clase de vestidos los delanteros están unidos a la falda y forman una punta bastante pronunciada; era de gró fondo negro, salpicado de ramitos *Pompadour*; la falda estaba adornada de arriba a bajo con una hilera de margaritas de terciopelo rodeadas de encaje negro; a ambos lados bolsillos rodeados de una tira de terciopelo. Mangas semi-anchas con vuelta sujeta por medio de margaritas semejantes a las de la falda.

Pocas palabras diremos acerca de los *pardessus* mas en moda; porque el magnífico figurín que repartimos con nuestro número anterior, y que estensamente describimos, contenía los seis modelos mas elegantes. Segun podrian observar en él nuestras bellas lectoras, todos ellos se inclinan a la hechura del *paletot*, aun cuando algun tanto modificado: el talle es holgado, anchas las mangas y largas las faldas. Se hacen de seda negra, de terciopelo de paño y de telas de merino, ya negras ya de colores. Comienzan a verse tambien algunos chales de cachemir; en otro número nos ocuparemos estensamente de ellos, indicando los colores y los dibujos que están mas en moda.

La forma de los sombreros varia muy poco: las plumas son, segun ya hemos dicho, el adorno indispensable en los sombreros de vestir, y se comprende bien que sea así, porque no hay nada mas aristocrático ni mas elegante. Continúa combinándose el terciopelo con el crespón.

Entre varios modelos que debemos a la amabilidad de Mad. Alejandrina, citaremos como mas elegantes los siguientes:

Un sombrero de crespón blanco, cuya ala y bavolet son de terciopelo; a la izquierda del ala, en su union con la copa, tiene tres rosas sin hojas que constituyen su único adorno; interiormente, carrilleras de blonda blanca, y entre ellas capulitos de rosa.

Otro de crespón color flor de malva; el ala y la copa están bullonados; las bridas, que son muy anchas, cruzan por encima de la primera, figurando toquilla. Interiormente carrilleras de blonda blanca y *bandeau* de margaritas color flor de malva.

Otro de terciopelo negro; sobre la copa do-

ble toquilla de encaje blanco; al lado izquierdo una pluma blanca, rizada. El bavolet es de tul y está cubierto de encaje; el ala es mitad de tul, mitad de terciopelo. Cintas de terciopelo.

Otro de crespón blanco, cubierto de tul negro, moteado; el bavolet y el ala son de terciopelo azul; exteriormente está adornado con una draperia de terciopelo, rodeada de encaje negro; interiormente carrilleras de blonda y lazo de terciopelo azul, sujeto por medio de una hebilla de oro.

Las mangas interiores de los vestidos, que segun hemos dicho antes son mas lindas cada día, se hacen generalmente de muselina ó de batista, y se adornan con encaje y con lacitos de terciopelo ó de cinta. Para trajes de *negligé* se usan las de percal blanco, bordadas con algodón de color.

Están muy en moda los cuellos cruzados y con caídas.

Las papalinas para casa se hacen de tul blonda moteado, y se adornan con cintas y flores.

Terminaremos esta revista describiendo algunos trajes de niñas, seguros de que complaceremos a muchas de nuestras lectoras que sienten un verdadero placer y un legítimo orgullo en que sus hijos vayan vestidos con la mayor elegancia.

*Traje para niña de seis años.* Vestido de gró azul y negro a rayas, cuya falda está adornada con cinco volantes con cabeza. Cuerpo liso; berta de la misma tela formando punta tanto por detras como por delante, y adornado igualmente con un volante; por detras lleva esta berta una hilera de botones. Mangas anchas plegadas por la parte superior; encima de cada hombro lazo de tafetan. Cinturón *écharpe*, anudado por detras, camisolín de muselina rizada. Pantalón de percal terminado por un volante de muselina, encañonado a lo *Pompadour*. Sombrero *Tudor* de terciopelo negro, adornado con una pluma blanca.

*Traje para niña de doce años.* Vestido de *poplin* color gris hierro, cuya falda está adornada en el bajo con una tira de terciopelo negro. Cuerpo alto, de hechura de chal ribeteado con terciopelo. Mangas semi-anchas, con vueltas ribeteadas lo mismo que las del cuerpo. Cuello y mangas interiores de muselina bordada. Sombrero *Tudor* adornado con una pluma gra. *Pardessus* de tafetan negro.

Los niños llevan blusa-paletot de terciopelo ó de lana, y sombrero *Tudor*.

## SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 20. Mes de mayo.

Hemos dicho que S. M. la Reina obsequió el jueves con un espléndido banquete a las personas que han tenido el honor de acompañarla en su reciente escursión.

Los convidados estaban sentados a la mesa en el orden siguiente:

Derecha de S. M. la Reina: el infante don Francisco, marquesa del Duero, ministro de Marina, marquesa de Santiago, marqués de la Habana y patriarca de las Indias.

Izquierda de S. M. la Reina: infante don Sebastian, señora del ministro de Marina, ministro de Hacienda, señora de D. Enrique O'Donnell, duque de San Miguel, conde de Balazote, general Lemery y marqués de Santiago.

Derecha de S. M. el Rey: infanta doña Isabel, duquesa de Tetuan, marquesa de Malpica, ministro de Gracia y Justicia, gobernador de Madrid, conde de S. M., conde de Altamira, general Alós.

Izquierda de S. M. el Rey: marquesa de la Habana, marqués del Duero, señora del ministro de Hacienda, ministro de la Gobernación, ministro de Fomento, general D. Enrique O'Donnell, intendente de Palacio.

Ocupaban los dos frentes de la mesa el marqués de Alcañices y el duque de Bailén.

Tambien asistieron de la alta servidumbre los oficiales de la guardia y el jefe de parada.

Dejaron de asistir, por hallarse enfermos en cama, el señor ministro de Estado, y por hallarse indispuestas, la duquesa de Tetuan y la señora del ministro de la Gobernación.

—Dice un periódico de Alicante: Nos escriben de Castilla que el cura de dicha villa se negó a dar sepultura al cadáver de un vecino de la misma, dando lugar con esta negativa a desagradables incidentes y a varias comunicaciones cruzadas entre dicho cura y la autoridad local, a quien acudió la familia del difunto, que reclamaba, como es consiguiente, que se enterrase el cadáver, que después de dos días insepulto había entrado en estado de descomposición, produciendo un



horrible conflicto á su desgraciada familia.

La negativa del cura, cuya razon se negaba á manifestar, parece que no tenia causa alguna, pues que el finado habia recibido los sacramentos.

—Creemos digno de llamar la atencion de los sericultores el hecho de haberse presentado en la exposicion de Valencia 100 gusanos de seda, de simiente de Mallorca, de tercera cosecha del año actual. Nacieron estos gusanos en los dias 9 y 10 de setiembre, y fueron presentados en la exposicion en estado de fresa mayor y próximos á su completo desarrollo el dia 10 de octubre, en cuyo dia y siguientes 11, 12 y 13, han elaborado los capullos y continúan todos en buen estado.

—Acaban de comunicarse las órdenes mas apremiantes en Chatane, mandando construir el primer navio de vapor de la flota inglesa destinado á recibir una coraza de hierro.

Este navio estará revestido de planchas de acero desde la línea de flote, y además tendrá doble estension de la que se usa en los de línea ordinarios; como unas dos terceras partes de las del *Great-Eastern*.

Sus máquinas tendrán una potencia proporcionada á sus proporciones, y su armamento se compondrá de cañones de Armstrong, del mayor calibre.

Los trabajos deben empezar pronto, y proseguirse con la mayor actividad hasta su conclusion.

En el proyecto de reforma del teatro español, presentado por el Sr. Mobellan al ministro de la Gobernacion, propone su autor, entre otras cosas, lo siguiente:

1.º Subvencion para dos teatros españoles, de comedia el uno, de drama el otro, con el apoyo directo del gobierno.

2.º Nulidad absoluta de facultades en los actores para la admision ó reprobacion de obras.

3.º Abolicion completa de los comités compuestos de literatos.

4.º Medios justiciables para el turno de esternos de obras, coartando los abusos.

5.º Nombramiento de uno ó mas censores para la clasificacion de las obras de autores novelos ó desconocidos. De este modo se evitará mas directamente el peligroso orgullo de la inespencia.

6.º Bases benéficas y vigorosas para asegurar los derechos en provincias de propiedad literaria.

—Los periódicos ingleses publican la siguiente carta de Luis Blanc:

«Señor director, etc.

Nunca he estado en Italia, y en estos momentos llevo de Escocia. Me he quedado, pues, estupefacto al leer en un despacho telegráfico publicado ayer, que el productador Pallavicino me ha prohibido abrir talleres nacionales. Esta fabula me causa miedo, es peor que ridícula, pues ciertamente se ha puesto en circulacion con la pérdida idea de hacer creer á los incantos que Nápoles está siendo en el día el lugar donde se reúnen los sonadores cosmopolitas. Además, tiene por objeto el resucitar las calumnias que se han amontado sobre mi persona para darme la paternidad de esos talleres nacionales que, lejos de haberlos yo establecido, fueron establecidos en contra mia, es decir, en absoluta oposicion de mis principios, y con el fin de contrabalancear mi influencia. Sistema de mis enemigos personales, segun pública confesion de Mr. de Lamartine.

El productador italiano debe conocer bien la historia contemporánea para saberlo. Por consecuencia, aun en el caso de haber ido yo á Nápoles, lo cual no ha sucedido, jamás hubiera tenido necesidad de prohibir á Luis Blanc el que abriese talleres nacionales. Soy, etc. —Luis Blanc.—17 de octubre.»

## VARIEDADES.

UN ROMANCE IMPROVISADO.—Tal se nos ocurre llamar, dice el Noticioso de Nueva York, á un drama que acaba de tener lugar en este país hace pocos dias, y en el cual tomaron parte un padre, una hija y su raptor y varios espectadores, que temblaban al principio de la escena, despues tomaron parte en él como comparsas y concluyeron aplaudiéndolo, como público sensato. Pocas horas fuéron suficientes para su acto final. Es el caso que un joven, que amaba tiernamente á una linda huri de Royal Oak, en Michigan, que por su parte participaba de la misma enfermedad, hallando en el padre de la novia una inesperada oposicion al matrimonio proyectado, ocurrió al antiquísimo y trilladísimo recurso del rapto, llevándose la novia con direccion á Detroit, donde él residia,

tomando pasaje al efecto á bordo de un vapor de los de esta travesta. Sábalo el padre, y garrote en mano y denuestos en los labios, se presenta en el vapor que los conducia, justamente al momento en que este estaba próximo á partir para su destino. Se intima al raptor la devolucion de su prenda, sopena de arrancársela si no, á trancazos y á la fuerza.

Al novio se le hacia muy cuesta arriba el despojo pacífico y le costaba trabajo decidirse por el segundo término y quiso entrar en razones aprovechando la intervencion pública, que gratuitamente ya se habia apoderado del terreno, so pretexto de epaciguar. En esto el maquinista por orden del capitán suelta los rizos á sus ruedas, y el vapor echa á andar 13 millas por hora, llevándose á bordo la familia entera robada en vez de solo á la novia. Cuando los combatientes se apercibieron del hecho ya era tarde; el vapor no retrocede por nadie, y hé aquí al buen padre viajando á la ligera bien contra su gusto. Esta, sin embargo, fué la tabla de salvacion, porque los pasajeros tomaron la ocasion de la ocurrencia para aplacar y persuadir al irritado padre, el cual así por esta influencia, como por la frescura del aire, no solo se sosegó, sino que dió su consentimiento para el matrimonio, que se efectuó al llegar á Detroit, sin mas danos ni perjuicios que el de haber tenido que pagar el yerno el viaje forzoso de ida y vuelta de su nuevo papá político.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

## Palma.

### CRONICA RELIGIOSA

Santo del dia de mañana.

SAN FLORENCIO

Y

LOS SANTOS VICENTE, SABINA Y CRISTETA, MARTIRES DE AVILA.

Vigilia.

### AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA

Sale el sol á las ... 6 hs. 25 ms.

Pónese... á las ... 5 » 5 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 44 ms. 5 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Gerona, don Eduardo Gelabert.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

#### ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS ISLAS BALEARES.

Impuesto á la administracion principal el deber de evitar complicaciones en el servicio público, facilitando el despacho de los asuntos en que tiene un conocimiento directo, con el mayor desembarazo, precision y claridad, con objeto de evitar perjuicios no solo al tesoro en particular sino al público en general, y despues de haber consultado en junta administrativa el modo por el que actualmente se estraen de los depósitos de cosecheros y comerciantes constituidos en esta capital, las especies y artículos de que se componen, he acordado que desde el dia 1.º del mes próximo se verifique este servicio en la forma que á continuacion se espresa.

1.º Todo cosechero ó comerciante con depósito constituido, solicitará de la administracion principal de hacienda pública de mi cargo con las papeletas ó guias de talon que hasta el presente tienen en uso la salida del género que destine el consumo exterior por venta ú otro contrato, esperando además de las circunstancias que hasta hoy vienen reclamándose el número parcial de la salida de cada depósito.

2.º El género que haya de estraerse vendrá desde el depósito con el portador de la guia hasta la misma administracion, en la puerta de cuyo local será reconocido si se estima oportuno y desde donde saldrá, acompañado por empleados que se designarán has-

51

ta la puerta en donde ha de formalizarse la salida por los fieles y dependientes de servicio.

3.º Las salidas solo tendrán efecto el mismo dia de la fecha que en la guia se determine.

4.º Desde la Administracion principal á las puertas ó fclatos por donde han de verificarse las salidas se harán tres remesas.

1.º A las diez de la mañana.

2.º A las once de idem.

Y 3.º A la una de la tarde.

5.º Lo menos cinco minutos antes de cada una de estas remesas serán presentadas las guias á la mesa que tome las anotaciones de su contenido, y los géneros, al presentarlas, han de estar precisamente á la puerta del edificio.

6.º Las salidas cuyas guias se presenten con posterioridad á la una menos minutos de la tarde no podrán tener efecto en aquel dia y solo rectificándose la fecha podrán quedar en primer término para la primera conduccion del dia siguiente si no es feriado, y en este caso para la del primero habil subsiguiente.

Y 7.º Los conductores, entregadas que sean en la mesa respectiva las guias de los géneros que conduzcan, se volverán á cuidar de sus bultos ó cabos, hasta que se dé la orden de marchar las remesas en que están contenidos, entregándose por la administracion al dependiente que ha de acompañar la remesa, todas las guias, por su orden numérico de los artículos que componga aquella.

Con las prescripciones que anteceden se regularizará este servicio sin detrimento del fisco y del comercio de buena fé que lo que debe desear es la mayor claridad en las operaciones administrativas.

Y con objeto de que los corredores de número de la Aduana de esta plaza, los cosecheros y comerciantes con depósitos constituidos y el público en general no puedan alegar ignorancia, y se sujeten desde el referido dia 10 á estas disposiciones, he dispuesto anunciarlas en los sitios concurridos de esta ciudad, en los periódicos de la misma y en el Boletín oficial de la provincia.

Palma 24 Octubre de 1860.—Luis Gil.

ANUNCIO.—Se hace saber al público, que el martes 30 del corriente se empieza la compra de caballos en el cuartel de caballeria, presentándolos los que gusten desde las ocho y media hasta las once.—Por la comision.—Leandro Rosselló.

### COMUNICADO.

#### Á LA MEMORIA

del malogrado jóven

D. GERÓNIMO SERVERA Y QUETGLAS.

Perdona, querido amigo, si vengo á turbar tu reposo en esa mansion de la nada do para siempre vas á descansar, con una dolorosa despedida; mi corazon te la dá tantas veces como esfuerzos tiene que hacer para separarse de tu persona amada. ¡Oh! si posible fuese que mi acento lastimero llegar pudiera á tus mudos oídos, comprendieras cuan amargo es mi dolor al darte tan triste despedida. El adiós que repite el eco ronco de mi herido corazon, no es el adiós pálido y frio que dice el viajero al abandonar una poblacion que quizá no volverá á recordar en su vida. No es tampoco el apasionado y amoroso adiós de dos amantes que se separan para reunirse mas adelante con igual cariño y placer. Es sí el adiós que dá inquietud y anegada en llanto la desconsolada madre que vé partir al fruto de sus entrañas, al hijo querido, cuando el tambor redobla, la gente se apresta, y el estampido del cañón da la señal del combate. Es mas... es el adiós desgarrador que lanza el compañero, el amigo que vé morir en estrangeras playas al que le habia seguido constante y con cariño sin rival desde los primeros albores de la vida; al confidente de sus mas recónditos secretos.

Cuantas reflexiones se agolpan en mi abrumada mente, cuantos recuerdos cruzan por mi abalida imaginacion ¡que contraste! la vida en sus mejores años! La segur impia del destino ejerciendo su oficio, segando en flor una carrera llena de esperanzas. El recuerdo de pasados placeres, de una vida llena de halagüeñas ilusiones, la ofrenda del presente, ¡una tumba! la duda en el porvenir.

¡Cuan triste es el destino del hombre sobre la tierra! Apenas hace un mes que tuve el gusto de darte un abrazo de despedida para esa Barcelona tan deseada; y quien habia de creer entonces que en esa ciudad condal te abrigase en su seno de paz la temprana muer-

te. Allí, que tú, como yo un dia, habiamos creído encontrar el teatro de nuestras mas bellas ilusiones. Allí, donde nuestro primer amor se dejó sentir con fuerte y delirante pasion. Allí, que dichosos y engreidos pensamos cruzar los jardines de la vida, desdenando las tormentas que en lontananza quizá nos amenazaban. Allí, que todo era bello y agradable, que el placer se sucedia á la dicha, que las horas nos pasaban sin que nuestras alegrías jamas turbasen. Allí... ¡incierto destino! La muerte pareciéndose á una deidad maléfica estampó su huella sobre tu faz abatiendo tu altiva frente, tu alma de gigante, y allí una tumba encontraste á donde reposar vas por toda una eternidad. Pero si ella haciendo alarde de su poderío ha cerrado tus ojos en esa tierra que no era la de tu patria, lejos de los copudos árboles que te vieron nacer, sin los amigos con quienes repartistes los primeros juegos en tu niñez, no por eso dejarán de pagar un justo tributo á tu memoria.

Duerme pues en paz, jóven amigo, en tu último asilo, seguro de que te acompañarán en él nuestros recuerdos y nuestras lágrimas.

MIGUEL DOMENEC

## EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25.

De Valencia en un dia vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 25 mar., 34 pasag., balia y efectos.

De Mahon en 2 dias balandra Antonieta, de 26 toneladas, pat. Francisco Siges, con 4 mar., un pasajero, lana y efectos.

De Cagliari en 5 dias laud Virgen María, de 77 ton., patron Bartolomé Rubio, con 7 marineros y habas.

### IDEM DESPACHADAS.

Dia 25.

Para Barcelona vapor Rey don Jaime II, de 332 toneladas, cap. don Miguel Morey, con 25 marineros, lastre y balia.

Para Alicante polacra goleta Joven Pepita, de 91 ton., pat. Francisco Timoner, con 8 marineros y efectos.

Para Soler laud Carmen, de 55 ton., patron Miguel Busquets, con 6 mar. y trigo.

Para Malaga id. San José, de 53 ton., patron y efectos.

Para Arenis id. Carolina, de 27 ton., pat. Antonio Sala, con 5 marineros, algarrobas y efectos.

Para Valencia id. María, de 50 ton., patron Cristobal Alzamora, con 5 marineros, un pasajero, azúcar y efectos.

## TEATRO

### DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

TERCERA QUINCENA.

Funcion núm. 7 para mañana sábado.

1.º Sinfonia.

2.º La bellísima y carentada comedia en 3 actos y en verso: una de las mas interesantes de la literatura dramática.

#### JUGAR POR TABLA.

Dirigida por D. Ceferino Guerra.

3.º El baile nacional nuevo, titulado.

La jota valenciana.

Dirigido por el señor Perez, y ejecutado por las cuatro primeras parejas del cuerpo coreográfico.

4.º La divertida comedia en un acto, dirigida por el Sr. Noguera.

#### LAS GRACIAS DE GEDEON.

Entrada general 2 rs. Al Paraiso 12 cuartos.

Cabos y soldados 9 cuartos al Paraiso.

A las 7.

NOTA. El domingo por la tarde se ejecutará el drama *El trapero de Madrid*, y por la noche el drama nuevo titulado: *El Cura de aldea*.—Esta composicion goza de la mayor celebridad. Su interesante cuanto moral argumento ha llamado la atencion del clero, ha merecido su unánime aprobacion, y ha colocado á una ventajosa altura á su autor que ha sabido comprender la importancia, el decoro y justos merecimientos de los piadosos y sabios ministros del altar.

OTRA. Siguen los ensayos del gran drama *El Cardenal y el judío*.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## EL PROGRESO INTELLECTUAL; BIBLIOTECA ILUSTRADA DE INSTRUCCION Y RECREO,

CON PRIMOROSAS LÁMINAS, GRABADAS POR NUESTROS MEJORES ARTISTAS.

HISTORIA, VIAJES, NOVELAS, CIENCIAS, ARTES, INDUSTRIA, ETC. ETC.

### PROSPECTO.

Es innegable que España ha llegado a una época de gran movimiento en todos sentidos. La fuerza, como guerra, acaba de levantarla al nivel de las primeras naciones; como industria, como trabajo, aspira al mismo nivel.

La inteligencia siente el propio impulso, y se despliega vigorosa en la filosofía y en todas las ciencias especiales, á las que da aquella fundamentales concepciones.

Todo esto engendra un deseo ardiente que cada día se va haciendo mas general; todos conocen que la instruccion es un gran elemento de prosperidad y bienestar.

Hasta los que no se dedican á carreras científicas, experimentan algo de ese ardor, y en las obras de recreo que leen, buscan algo mas que un mero y estéril pasatiempo.

Las obras de arte, para conseguir su objeto, tienen que envolver una idea, un fin; cuando no una doctrina.

Son ya muy pocos las gentes frívolas que se satisfacen con lecturas que nada enseñan.

La prensa destinada á satisfacer esas necesidades cada día mas exigentes, no debe porder de vista el carácter de nuestra época.

Persuadidos de estas verdades, y creyendo difícil que en España haya quien lleve á cabo esa empresa, nos atrevemos á acometerla con fundadas esperanzas de un éxito feliz.

Nos falta una Biblioteca ilustrada de instruccion y recreo, que reúna varias secciones, acomodada á gustos diferentes; que dé á luz obras de mérito, nacionales y extranjeras; que asocie á la utilidad de las publicaciones la belleza y elegancia, y facilite á todas las fortunas la adquisicion de los volúmenes que imprima.

Podrán hallarse, tanto fuera como dentro de España, empresas que se dediquen á llenar ese vacío, y algunas que lo hagan de un modo recomendable; mas, por poco que se examine, se ha de ver que no le llenan mas que en parte.

O no publican mas que una clase de obras, ó las elevan á un precio gravoso para la inmensa mayoría de lectores; ó si abaratan la publicacion, es á expensas de la bondad y del gusto del material, cuando no del fondo mismo de las obras.

Nosotros aspiramos á la reunión de todas las circunstancias: bondad en forma y fondo; elegancia y baratura, con lo cual creemos emprender lo que nadie ha hecho hasta ahora.

En punto á secciones daremos dos, una de instruccion, otra de recreo. Á la primera destinaremos obras de ciencia, de historia, conocimientos útiles; á la segunda, obras de arte y novelas, con preferencia originales y españolas.

Sin embargo, ni á las de instruccion les ha de faltar la parte recreativa, ni á las de mero recreo la parte de instruccion.

Unas y otras, y en especial las que lo consientan por su índole, se publicarán ilustradas, y las láminas han de ser de lo mas perfeccionado que el arte puede producir en España.

No diremos mas de nuestro intento, porque somos enemigos de ofrecimientos pomposos. La realizacion de nuestro propósito se encargará de garantizar al público la bondad de las publicaciones, en tanto que preparamos materiales para la de instruccion.

La obra que hemos escogido, es una novela original del conocido escritor D. Pedro Mata, titulada:

## LOS MARTIRES DE LA SIRIA,

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

PEDRO MATA.

Dar á conocer la Siria en su naturaleza y en su historia; describir á grandes rasgos y en ocasiones oportunas, puntos geográficos de ese antiquísimo país, aquí pintoresco como la Grecia, allí montuoso como el Rif, mas allá arenoso como la Arabia desierta;

Evocar á la presencia de los lugares, ora recuerdos bíblicos, ora pasajes de la historia profana, ya los hechos célebres de las Cruzadas, ya los acontecimientos modernos, desde la dominacion de los turcos otomanos hasta las sangrientas escenas que acaban de desolar las tierras y mansiones maronitas;

Esponer rápidamente la razon de la conducta que guardan la Rusia, el Austria, la Francia y la Inglaterra respecto de aquella parte del Asia, que bajo el débil dominio de la Puerta, es una continua alarma para las potencias europeas, así como un fácil paso para las hordas beduinas del desierto y los bárbaros desahogos del fanatismo musulmán;

Enlazar todas esas cosas de actualidad interesantes con la accion de personajes constituidos en tipos ó representantes de las diversas que andan revueltas en el Líbano, igualmente que con los arreglos generosos y la abnegacion sublime de un sacerdote español, lanzado á los desiertos de la Siria al impulso de una desdicha inmensa;

Tal es el objeto de este libro, mitad historia, mitad novela; para que al propio tiempo que recree su lectura, difunda alguna instruccion entre los que no conocen mucho el país de la Biblia, de las Cruzadas, y de las grandes intrigas y ambiciones diplomáticas relativas á los negocios de Oriente.

Bastan estas ligeras indicaciones para dar á comprender el grande interés de la obra que anunciamos.

En cuanto á su autor, es harto conocido en la república de las letras para temer que haya de decaer en su pluma la grandeza del asunto.

Es la misma que ha descrito el mundo mitológico en las Amazonas; la edad media en Eloisa y Abelardo; las costumbres del Africa septentrional en los Moros del Rif; los hechos de los Guelfos y Gibelinos en las Vísperas Sicilianas, los días de Felipe IV. en la Monja enterrada en vida; y las escenas contemporáneas á que han dado lugar los restos del carlismo, en los Trabucos del Pirineo.

### PLAN DE NUESTRA BIBLIOTECA.

El Progreso intelectual publicará dos secciones á la vez: una de instruccion, otra de recreo, por entregas de á 16 páginas, conteniendo cada una doble lectura de la que suelen tener otras publicaciones.

Todas las semanas se repartirán dos entregas de cada seccion con una primorosa lámina, dibujada y grabada todas por los mejores artistas. Las obras que por su índole requieran mayor número de grabados, irán adornadas de ellos. Cada entrega constará un real, lo mismo en Madrid que en Provincias. Además daremos gratis todas las entregas cuya numeracion concluya en 5 ó en 0. Es decir que serán gratis la 5, la 10, la 15, la 20, la 25, la 30, etc., etc. A estas no les corresponderá lámina.

Las obras se publicarán todas por separado, pudiendo nuestros favorecedores suscribirse á todas ó á las que mas les gusten, pues las condiciones son iguales para los dos casos.

Los Mártires de la Siria, constará de 50 entregas.

Dejamos al buen juicio de nuestros lectores el apreciar las positivas ventajas que ofrecemos, la Biblioteca, en cuya publicacion no nos anima mas deseo que el de generalizar la instruccion entre nuestros compatriotas.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

## LIQUIDACION FORZOSA

de 20,000 joyas destinadas á los bazares de Oriente que han sido incendiados.

No siendo posible volver dichos artículos á Francia, el fabricante ha dispuesto venderlos en esta ciudad con el cincuenta por ciento de rebaja del precio de fábrica.

Dichos artículos se garantizan por plaqúe, oro ó dorados al fuego segun el sistema Rhuols. Está trabajado y montado todo al último gusto de Paris.

Todas las piezas tienen precio fijo con números claros y bien legibles.

Estarán de venta solo por ocho días.

El almacén está situado calle de San Nicolás, número 83.

## ÓPTICA, FÍSICA Y MATEMÁTICAS.

MR. LASSALLE, Óptico; hace presente al público, que acaba de recibir un gran surtido de objetos ó instrumentos de óptica, un grande y varido surtido de gemelos para teatro, imperiales, reales, marinos, á la victoria, duquesas de 12 cristales que aumentan extraordinariamente; anteojos de larga vista de varias dimensiones, id. á lo napoleon, barómetros metálicos y termómetros de todas clases; brújulas, tiralíneas, grafómetros, compases de reduccion para ingenieros, estuches completos de matemáticas de diferentes tamaños, relojes despertadores, gran surtido de vistas de estereoscopos, carteras de viajeros de todos tamaños, saquitos de mano para señora, grande y elegante surtido de transparentes de diferentes tamaños, mesitas chinas para salones, y otros muchos varios artículos, que se expendrán á precios sumamente módicos. Vive calle de San Nicolás, número 81.

## ALBUM

DEDICADO

## S. M. LA REINA D.ª ISABEL II

con motivo de haberse dignado visitar á las Baleares; conteniendo las poesias premiadas en el certamen que abrió la Academia de ciencias y letras de esta provincia para celebrar tan fausto acontecimiento.

Impresion de lujo en folio, con una magnífica portada de colores, véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74, á 10 rs. vn.

## POMADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicacion lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por mas que su descomposicion haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluqueria de Casasnovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio: 12 reales frasco.

## DOÑA JOSEFA RAMIS,

viuda de don Juan Miró,

HA FALLECIDO.

Sus parientes y amigos ruegan á las personas conocidas de la finada á quienes no se haya avisado, se sirvan encomendarla á Dios y asistir á las exequias que en sufragio de su alma se celebrarán en la parroquia iglesia de Santa Eulalia, mañana á las diez y media de la misma.

### ESTA DE VENTA UNA BUENA MESA.

de villar con sus bolas, tacos y demas accesorios. En esta imprenta darán razon.

### PARA MARSELLA.

Se admite carga á flete muy módico en bergantín Leandro. Lo despachan los señores RO-ICH Y FRAU.

VENTA.—Por ausentarse su dueño para la Peninsula se venden unos muebles negros y entapizados que solo hace seis meses se construyeron. En la carpinteria calle de los Angeles darán razon.

HAY EN VENTA PUNTALES VULGO SIBINAS para almendros y otros árboles, á precios equitativos. Darán razon en casa de Jaime Pericás (a) Sant inmedata á la Espartería.

## COKE

(CARBON PURIFICADO.)

El Coke tiene una aplicacion ventajosa para los fogones de grande dimension y de buena corriente de aire, tales como los de los hospitales, cuarteles, fábricas de dulces, fundiciones de metales, herrerías etc.

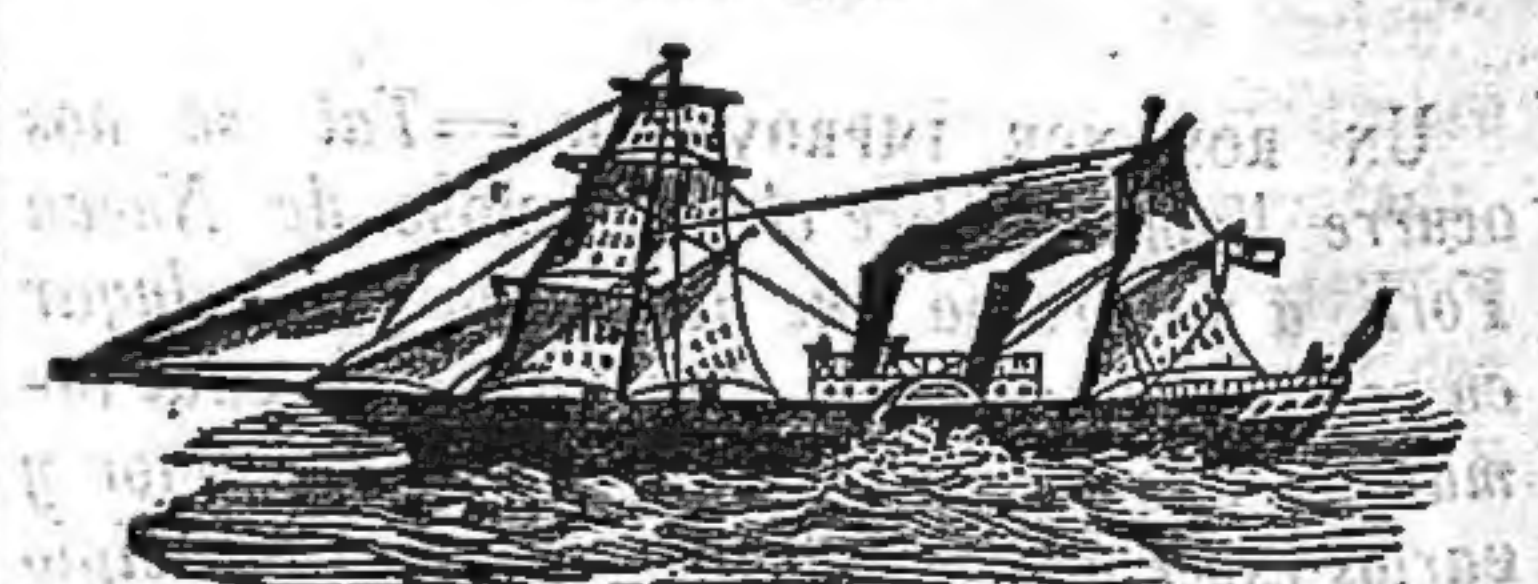
En la fabrica del gas se venden tres clases de este combustible á los precios siguientes:

Grueso..... á 11 rs. el quintal

Mediano..... á 8 »

Menudo..... á 5 »

Las personas que deseen servirse de este combustible podrán acudir ó hacer sus pedidos á las oficinas de la Sociedad del alumbrado de Gas. Cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, principal, de 10 de la mañana á 2 de la tarde.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 29 del actual á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,  
editor responsable.